

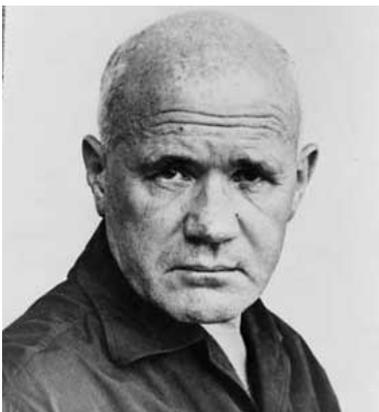
<https://info.nodo50.org/El-gran-masturbador.html>



A propósito de "El niño criminal"

# El gran masturbador

- Noticias - Noticias Destacadas -



Date de mise en ligne : Lunes 14 de septiembre de 2009

---

Copyright © Nodo50 - Todos derechos reservados

---

**Aunque le fastidiara que Cocteau y Sartre** lo hubieran convertido en estatua, en la estatua del ángel caído, Genet quiso aprovechar el pedestal que en un principio le ofreció la Radio Nacional francesa para escupir a los hombres de buena voluntad un discurso radicalmente provocador, en el que se rebelaba contra la compasión que los delincuentes menores de edad inspiraban a la sociedad. El primero de los dos textos recogidos en **El niño criminal**, y que le da título al libro, es una soflama contra el espíritu de los reformatorios y un corte de mangas al *buenismo colectivo*.

A Genet, investido con la túnica de apóstol del mal, le repugnaba que la sociedad pretendiera reformar y reconducir a los pequeños delincuentes como si fueran corderos descarriados. Pero cuando Genet defiende a los niños criminales se está defendiendo a sí mismo, y sus zarpazos son los de un gato panza arriba. Francia siempre ha sido una especialista en santificar a sus maudits. Y a él lo habían santificado en vida, lo habían castrado. De ahí que en su canto rabioso a los "malos salvajes" resuene un patetismo trágico, el del héroe diabólico reducido a enfant terrible.

Sartre escribió en **Saint Genet** que si el *Marqués de Sade* soñaba con extinguir el fuego del Etna con su esperma, la arrogante locura de Genet se proponía llegar mucho más lejos, hasta masturbar el universo. El segundo texto, *Fragmentos de un discurso*, es el intento fallido de ese gran masturbador que fue Genet, entregado a la locura de escribir un libro total, a la manera de *Mallarmé*, como explica *Irene Antón* en el prólogo. El resultado fue un fracaso, pero glorioso. Genet se perdió en un laberinto de espejos, siguiendo el rastro del prostituto romano que, pretendiendo birlarle la cartera, le había robado el corazón.

**El niño criminal.** *Jean Genet.* Traducción y prólogo de Irene Antón. Errata Naturae. Madrid, 2009. 93 páginas. 10,90 euros

::Fuente: [Babelia](#)